

HUESCA EN ESPAÑA, HUESCA EN ARAGÓN

Rosa Duarte Pac

Departamento de Análisis Económico

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Universidad de Zaragoza

Introducción

El objetivo de este trabajo es trazar una primera aproximación, a la configuración más reciente de la realidad socioeconómica de la provincia de Huesca.

Para ello, consideramos que, para cualquier agente que trate de entender cómo es la estructura social y productiva de la provincia, cómo se vive o qué retos debe afrontar para consolidar su desarrollo, sería útil disponer de una base informativa amplia que permitiera posicionar a Huesca en el contexto aragonés y nacional, así como entender su situación actual en el marco de su evolución reciente.

Nos interesó, por tanto, trabajar todo un conjunto de indicadores informativos, de un espectro amplio en cuanto a temática, que relacionara la provincia de Huesca con otras provincias españolas y que nos mostrara su posición relativa en el ranking español, así como el cambio experimentado en los últimos años. Era deseable que esta información fuera actualizable en el tiempo, lo de dotará de cierta perspectiva de futuro al análisis.

En este contexto, este documento presenta la síntesis de gran parte de información socioeconómica provincial que, con carácter temporal, publica el Instituto Nacional de Estadística. Bajo el epígrafe de Indicadores Sociales (<http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/sociales.htm>), dicho Instituto publica periódicamente un amplio conjunto de indicadores procedentes de muy diversas fuentes estadísticas.

Dicha información tiene la ventaja de ser comparable a nivel nacional y con vocación de continuidad temporal. La mayor parte de los indicadores seleccionados hacen referencia al periodo 1991-2002. La ventaja de la comparabilidad tiene, sin

embargo, un coste en términos de actualidad de la información, lo que en algunos casos no es relevante pero en otros (especialmente en indicadores como los de inmigración o comportamiento del sector turístico, etc, que han experimentado fuertes variaciones en los últimos años), dificulta el diagnóstico ajustado de la provincia. Ello pone de manifiesto la necesidad de completar esta visión con otros trabajos más específicos.

La base informativa que presenta el INE requiere de un importante trabajo de selección, organización y análisis de indicadores que ponga al servicio de nuestros objetivos la abundante y variada información.

Los indicadores seleccionados se han agrupado en seis bloques temáticos:

1. Población
2. Educación
3. Empleo
4. Condiciones de vida e indicadores de renta, actividad económica y dotación de infraestructuras
5. Cohesión social e indicadores de salud
6. Cultura y Ocio

Dentro de cada uno de estos apartados se estudia un conjunto de indicadores que nos acerquen a la visión de conjunto buscada. Para ello se realizan dos tipos de análisis.

En primer lugar, se resalta la posición relativa de Huesca en el ranking de provincias españolas, así como la situación de la Comunidad aragonesa y la media nacional al principio del periodo y al final del mismo. Las tablas elaboradas de esta

forma informan no sólo del cambio cuantitativo en la variable estudiada sino también del cambio relativo (en la posición ocupada) respecto a las demás provincias españolas.

En segundo lugar, se estudia la evolución año a año de la variable tanto para la media nacional, como para Aragón y sus tres provincias, lo que da información sobre la tendencia observada en el comportamiento de la variable.

Los resultados obtenidos servirán de base para un estudio más pormenorizado de la estructura socioeconómica de la provincia. Algunos de los rasgos destacados son objeto de un estudio más completo y actualizado en los informes que siguen al presente estudio, contemplando la óptima comarcal y municipal. Otros constituyen la base informativa necesaria para realizar análisis estructural y de predicción, objeto de los informes que se desarrollarán en la siguiente fase del Proyecto de Investigación.

Los principales resultados obtenidos para la provincia se presentan, de acuerdo a la clasificación propuesta por temas, en los siguientes apartados. El listado de tablas disponibles se encuentra al final del documento.

1. Población

Huesca es una provincia de tamaño relativamente pequeño. Con sus 208.000 habitantes en el año 2002 (50,44% de varones y 49,56% de mujeres) representaba un 0,50% de la población total española, siendo la décima provincia española menos poblada. Huesca representa en torno al 17% de la población aragonesa.

En los últimos años, Huesca parece haber invertido, al igual que el resto de Aragón, la tendencia negativa en el crecimiento de la población que parecía arrastrar en las pasadas décadas, observándose desde 2000 un ligero incremento de la población. El crecimiento de la población en la provincia de Huesca, sin embargo, ha estado a lo largo del periodo por debajo del comportamiento medio observado en Aragón, y lejano a la tendencia creciente observada en la media nacional.

Si algo puede caracterizar a la población oscense es su importante grado de envejecimiento y una baja representatividad de la población infantil y juvenil. Así, en la última década, Huesca ha pasado de tener un 15,49% de su población en la franja de edad entre los 0 y los 14 años a un 12,32%, estando estas cifras por debajo de las medias regional y nacional. Por el contrario, Huesca figura a la cabeza de las provincias españolas en cuanto a representatividad de la población de 65 y más años, siendo este grupo de edad un 23,86% de la población total en 2002 y observándose un incremento en el peso de este grupo desde el 20,65% en 1991. El peso de la población mayor de 65 años supera en más de 6 puntos porcentuales la media nacional (16,95%) y en más de 2 la media regional (21,29%).

Así, si en media Huesca supone el 0,50% de la población total española, su representatividad pasa a ser del 0,71% si consideramos a los habitantes de 65 y más años.

Otro rasgo que caracteriza a la provincia de Huesca es su baja densidad de población. El número de habitantes por Km² se situó en 2002 en 13,27, por debajo de la media regional (25,35 habitantes por Km²) y muy lejos de la media nacional (81,43). Así, Huesca se configuraba en 2002 como una de las provincias con menor densidad de población, sólo superada por Cuenca, Teruel y Soria. No obstante, los datos aportan un incremento en la densidad positivo a partir de 2001, lo que no se observaba desde hace más de 10 años.

Desde el punto de vista demográfico, es posible aportar algunos datos sobre la estructura y el patrón familiar de la provincia de Huesca.

En primer lugar, Huesca cuenta con una baja tasa de nupcialidad (4,40 matrimonios por 1000 habitantes en 2002), lo que la ha situado a la cola de las provincias españolas, existiendo únicamente siete provincias con menor tasa (Ceuta, Zamora, Leon, Ourense, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife). Notar que aproximadamente una cuarta parte de estos matrimonios son civiles, creciendo este porcentaje del 20,63 en 1991 al 24,97% en 2001. En este sentido, Huesca se sitúa algo por debajo de la media nacional de matrimonios civiles aunque superando ligeramente la media aragonesa.

En segundo lugar, Huesca cuenta también con un bajo índice de fecundidad, esto es, el número medio de hijos por mujer en edad fértil se ha situado a lo largo de toda la década de los 90 por debajo de los 1,2 hijos, llegando en 2002 a los 1,137 y estando, por tanto, por debajo de las medias española (1,266) y aragonesa (1,166).

Este bajo índice de fecundidad está sin duda relacionado con otro indicador, la edad media a la maternidad. Dicho índice es superior a la media nacional y ha crecido en más de un año y medio a lo largo de la década de los 90. Así, en 1991, la edad media se situaba en los 29,61 años mientras que diez años después esta ha crecido hasta los 31,19 años; esta tendencia a retrasar la edad de maternidad se observa también en Aragón y en todas las provincias españolas. En relación también con la tenencia de hijos, los datos muestran en Huesca una tendencia, similar a la observada en España, a tener hijos sin necesidad de una unión matrimonial. En 1991 el 91,54% de los hijos nacían dentro de una unión matrimonial mientras que diez años después este porcentaje ha caído hasta el 84,47%.

Igualmente, en el periodo 1991 a 2001 también se ha duplicado la tasa de interrupción voluntaria del embarazo, pasando en Huesca de una tasa de 3,23 por mil mujeres entre 15 y 44 años a un 7,78 por mil. A pesar de este fuerte incremento, Huesca está todavía por debajo de las medias nacional (8,28 por mil) y regional (9,52 por mil).

Estos factores, junto con una mayor esperanza de vida de la población, son coherentes con el envejecimiento de la provincia y el crecimiento natural (Nacimientos-Defunciones) negativo en todos los periodos analizados.

Por tanto, los incrementos recientes observados en la población oscense provienen, fundamentalmente, del fuerte incremento que ha tenido la inmigración. Si analizamos la evolución de la tasa de inmigración observamos que Huesca ha pasado de recibir en 1991, 58,66 inmigrantes por cada 100.000 habitantes a recibir 726,61 en el año 2002. Este incremento en la inmigración se observa también en el resto de provincias españolas, de forma que la tasa de inmigración oscense, aunque supera al final del periodo la media aragonesa (502,94) no alcanza las cifras medias nacionales (1.172,94).

2. Educación

La provincia de Huesca exhibe un buen comportamiento de los indicadores educativos de su población y podemos decir que además ha mejorado sensiblemente en los últimos años.

La provincia cuenta con una baja proporción de población analfabeta o sin estudios. A principios de los 90, la tasa de analfabetismo era del 10%, reduciéndose hasta el 7,1% en 2002, situando a Huesca como la quinta provincia española con menor índice, 2 puntos porcentuales por debajo de la media aragonesa y más de 4 por debajo de la media nacional. Las tasas de analfabetismo son superiores entre la población femenina (8,5% en 2002) que entre la masculina (5,6%), patrón que comparte con Aragón y España.

Respecto a la población universitaria, Huesca ha pasado de tener un 11% de universitarios en 1991 a un 16%, lo que supone un incremento de 5 puntos porcentuales. No obstante, en este mismo periodo el porcentaje de universitarios creció en media en España un 8,3% (en Aragón un 8,1%), lo que hace que Huesca baje puestos en el ranking nacional. En este tipo de estudios el porcentaje de mujeres (16,4%) supera ligeramente al de varones (15,4%) en el año 2002.

Es especialmente relevante el incremento que ha tenido la formación universitaria entre la población de 25 a 34 años. En este tramo de edades, y de forma similar a lo que ocurre en el resto de las provincias españolas, el porcentaje de población con estudios universitarios ha pasado de ser el 21,9% en 1991 al 37% en 2002,

siendo llamativo el incremento experimentado entre el colectivo de mujeres, que en 10 años han pasado de tener un 24,5% de universitarias a un 44,3%.

En cuanto a la tasa de actividad según el nivel de estudios, podemos decir, en primer lugar, que Huesca ha incrementado su tasa de actividad en un punto porcentual entre 1991 y 2001, quedando esta situada en el 48,3% de la población y estando sensiblemente por debajo de la media aragonesa (50,4%) y nacional (54%). Recordemos que la tasa de actividad relaciona la población en disposición a trabajar con la población total en edad de trabajar, en este sentido quedarán excluidos todos aquellos que no estén buscando activamente un empleo (amas de casa, estudiantes, jubilados...). En este sentido, el alto grado de envejecimiento de la población, la baja incorporación de la mujer al mercado laboral, condicionado por una estructura fuertemente rural (notar que la tasa de actividad de las mujeres se sitúa alrededor del 35%), así como la mayor formación, reflejada en un fuerte incremento en el número de personas que decide seguir unos estudios universitarios, podrían justificar el diferencial existente con las medias regional y española.

Al igual que ocurre en Aragón y en España, la mayor tasa de actividad se registra entre la población con estudios superiores (77,1% en 2002) y medios (68,7%), mientras que únicamente un 7,6% de los analfabetos y un 20,7% de los que poseen estudios primarios forman parte de la población activa.

Finalmente, es necesario hacer una referencia en cuanto a las tendencias en la dotación de recursos educativos de la provincia de Huesca. Para ello disponemos de información provincial sobre las Unidades de Educación Infantil existentes, así como del número de profesores de Enseñanza No Superior (hemos construido una tasa por cada 1.000 niños entre 0 y 14 años a efectos comparativos).

En ambos casos Huesca se sitúa en buena posición en el ranking nacional respecto a recursos educativos, superando las medias nacional y aragonesa e incrementando sus dotaciones relativas a lo largo de la década. En concreto, el número de Unidades de Educación Infantil por cada 1.000 niños ha pasado de 7,39 a 11,90 entre 1991 y 2002, mientras que el número de profesores ha crecido de 75,59 por 1.000 a 114,59 por 1.000.

3. Empleo.

Como se ha comentado en el apartado anterior, la tasa de actividad de la provincia de Huesca, es decir, la proporción de población que, estando en edad de trabajar, ha decidido buscar empleo remunerado se situó en el año 2002 en el 48%, siendo dicha tasa inferior en 6 puntos porcentuales a la media nacional (54%) y en 2 puntos porcentuales a la media aragonesa (50%). Las causas de estas diferencias pueden encontrarse en el elevado grado de envejecimiento de la población, así como en un creciente retraso en la edad de incorporación al mercado laboral debido al mayor grado de formación universitaria o en la todavía baja incorporación de la mujer al mercado laboral. El primer hecho es común a otras provincias sensiblemente envejecidas y con pocas ventajas comparativas para el movimiento y asentamiento de la población, como Teruel, Avila, Zamora, León o Cuenca.

Sin embargo, entre aquellos residentes en la provincia que forman parte de la población activa, la tasa de ocupación es muy elevada, o dicho de otra forma, existe una baja tasa de desempleo. Huesca se situó en 2002 a la cabeza del ranking de provincias españolas con mayor tasa de ocupación, un 96,1%, siendo dicha tasa algo superior entre los varones (97,6%) que entre las mujeres (92%), valores muy superiores a las tasas de ocupación masculina y femenina nacionales (92% y 83,6%, respectivamente).

En cuanto a la evolución del empleo, podemos destacar varios hechos relevantes.

En primer lugar, a lo largo de la década se observa una notable pérdida de peso del empleo agrario sobre el total (pasamos del 19,28% de empleo agrario en 1991 al 12,50% en 2002), evolución que es coherente con la tendencia general.

Sin embargo, el sector agrícola aún conserva en la provincia de Huesca una importante participación en el empleo (12,5% en 2002), doblando la participación media nacional (5,91%) y superando igualmente la media aragonesa (7,21%).

En segundo lugar, destaca el fuerte incremento que ha tenido la participación del sector construcción en el empleo de la provincia a lo largo del periodo (10,77% a 14,73%), muy superior al experimentado en España (10,25 a 11,77%) y Aragón (9,62 a 9,67%). Esta evolución ha llevado a que Huesca figure en el número 11 entre las provincias españolas con mayor porcentaje de empleo en el sector.

No ocurre lo mismo con el sector servicios, revelando los datos que el proceso de terciarización no ha sido tan acusado en la provincia oscense como en España. Mientras la participación de los servicios en el empleo nacional creció en 6 puntos porcentuales (del 56,52% en 1991 al 62,92% en 2002), en Huesca este crecimiento se reduce a tres puntos (del 51,86% en 1991 al 54,83% en 2002), incremento inferior incluso al observado en Aragón (del 53,49% en 1991 al 57,59% en 2002).

Respecto al ajuste entre la oferta y la demanda de empleo, la tasa de cobertura de los contratos, es decir, la razón entre los contratos realizados y las demandas de empleo, Huesca se sitúa también entre las primeras posiciones del ranking provincial, alcanzando en 2002 una tasa de cobertura de 0,90. De esta forma, con los contratos realizados en el año 2002 se llegó a cubrir el 90% de las demandas actuales de empleo, lo que nos da una primera señal de ajuste entre la oferta realizada y la demanda (la tasa de cobertura en Aragón fue de 0,89 y en España de 0,84 en el mismo periodo).

Huesca mantiene igualmente una buena posición relativa en cuanto al porcentaje de contratos de duración indefinida. A lo largo del periodo, el porcentaje de contratación indefinida en la provincia creció desde el 5,33% hasta el 10,25%, por lo

que prácticamente se duplica. En este mismo periodo la contratación indefinida en Aragón crece 3 puntos porcentuales (llegando al 9,89% en 2002) y en España 3,5 puntos (alcanzando el 9,05%).

Un apartado importante en el estudio del mercado laboral es la incorporación de trabajadores extranjeros a dicho mercado y los sectores en los que la misma se produce. A este respecto, en la década analizada se observa un importante incremento en la participación de este colectivo (prácticamente se triplica), aunque las cifras observadas se sitúan todavía por debajo de las medias nacional y aragonesa. El perfil de empleo en el colectivo de trabajadores extranjeros es predominantemente masculino (aunque en los últimos años, no contemplados en este trabajo se observa un importante incremento de las mujeres) y la forma de contratación dominante es trabajo por cuenta ajena. En concreto, en el año 2002 un 4,87% del empleo de trabajadores extranjeros era por cuenta propia, porcentaje muy inferior al registrado en otras provincias españolas como Badajoz (35,17%) o Granada (33,49%) y, en todo caso, inferior a las medias regional (7,38%) y nacional (4,87%). Respecto a los sectores que incorporan a estos trabajadores, son el sector agrario y el sector servicios los predominantes. (En 2002 los porcentajes por sectores eran 44,97 en el sector agrícola, 18,88 en industria, 11,03 en construcción y 22,97 en servicios). Respecto a la información revelada por estos indicadores cabe destacar tres hechos.

En primer lugar, la participación de trabajadores extranjeros en el sector agrario oscense es comparativamente elevada, prácticamente doblando la media regional (28,27% en 2002) y triplicando la media nacional (18,03%). En segundo lugar, esta relación se invierte en el sector servicios, siendo Huesca una de las provincias españolas donde la incorporación de trabajadores extranjeros ha sido menor (22,97% frente a 35,20% de media regional y 56,87% nacional). Finalmente, respecto a la evolución

temporal, se observa un crecimiento relativo de la incorporación de trabajadores extranjeros en el sector agrario, tendencia compartida a nivel nacional y regional, así como una reducción de su peso en los servicios. Como rasgo diferencial, la participación en el sector industrial ha tenido una evolución positiva aunque irregular a partir de mitades de la década, rasgo que no comparte con la tasa estable observada a nivel nacional.

Siguiendo con las características del empleo en la provincia, recogemos otro conjunto de indicadores que hacen referencia al alcance de los convenios colectivos así como a la conflictividad y la siniestralidad laboral.

En relación al primero de los indicadores, Huesca se sitúa por debajo de las medias nacional y regional respecto al nivel de trabajadores afectados por convenio colectivo, observándose además una reducción en la década, también compartido por el resto de provincias españolas.

La provincia oscense se ha caracterizado igualmente en toda la década por una baja conflictividad laboral. Así, el valor del indicador disponible, huelgas desarrolladas (excluyendo las de carácter autonómico y nacional) fue, a lo largo de todo el periodo, de los más bajos de España. Así, al comienzo del mismo se desarrollaron en la provincia 6 huelgas (situando a Huesca en la octava posición comenzando por el final en el ranking provincial) y, a final del periodo, esto es, el año 2002, no se registró ninguna.

Finalmente, Huesca ha seguido una evolución relativamente positiva en cuanto a la siniestralidad laboral. Así, si bien el número de accidentes de trabajo en relación al número de trabajadores expuestos al riesgo se ha mantenido prácticamente constante a lo largo del periodo (5963,8 accidentes por 100.000 trabajadores expuestos al riesgo), cifra algo superior a la media aragonesa pero muy por debajo de la media nacional, se

observa una disminución en el porcentaje de los mismos que implica una baja laboral. De esta forma, en el año 2002, el 44,64% de los accidentes implicó una baja laboral, cifra que sitúa a Huesca, junto con Teruel y Zaragoza, como provincias españolas donde dicho porcentaje es menor. La media española para 2002 se situó en el 55,83%. Igualmente, respecto a la tasa de mortalidad de los accidentes laborales se observa una importante reducción en la década en todas las provincias españolas. En relación a los datos obtenidos para Huesca, se logró pasar de una tasa de 20,9 por 100.000 trabajadores expuestos al riesgo en el año 1991 a una tasa del 8,6 en 2002.

4. Condiciones de vida e indicadores de renta, actividad económica y dotación de infraestructuras

Bajo este epígrafe se recoge la información relativa a distintos indicadores de la renta y las condiciones económicas de los habitantes de la provincia de Huesca. Todos ellos arrojan información sobre unas condiciones de vida comparativamente buenas y un incremento notable en la renta per cápita.

Comenzando por la disponibilidad de vivienda, Huesca figura entre las provincias españolas con mayor creación de viviendas en relación a sus habitantes. Concretamente, la ratio de viviendas terminadas en 2002 se situó en 18,04 por cada 1.000 habitantes, lo que supone prácticamente doblar la oferta relativa de 1991 (9,97) y situar a la provincia por encima de las medias nacional (12,61) y regional (12,53). El incremento en la ratio es especialmente notable a partir de 1998, periodo a partir del cual se acelera el ritmo de crecimiento respecto a las medias. Respecto a la tipología de viviendas, los datos revelan que Huesca se sitúa en los últimos puestos respecto a la oferta de VPO. Así, en el último periodo analizado sólo un 0,21% de las viviendas construidas correspondía a VPO de promoción privada (no existe porcentaje para VPO de promoción pública y especial) frente al 5,21% observado de media en España y 2,56% en Aragón. Frente a esto, Huesca ocupa la sexta posición en cuanto a promoción libre de viviendas en 2002 (99,79%).

La provincia de Huesca ocupó en 2002 el puesto número 19 en el ranking provincial en cuanto a PIB a precios de mercado per cápita (17.543,68 euros por habitante), siendo dicha renta muy similar a la media aragonesa (17.773,81 euros) y algo superior a la media nacional (16.898 euros). Otros indicadores como el número de

vehículos, o el número de entidades de crédito en relación al número de habitantes, también sitúan a la provincia de Huesca en las primeras posiciones, lo que está en línea con la evolución observada en la renta per cápita.

Un segundo grupo de indicadores hace referencia a la generación de renta (valor añadido) por sectores.

En términos generales podemos decir que el valor añadido ha ido creciendo en los últimos años, pasando de 2416 millones de euros en 1995 a 3641 millones en 2002. Este incremento ha sido común al resto de provincias españolas, de forma que Huesca ha mantenido su posición relativa en el mapa de renta español, llegando a experimentar incluso un ligero retroceso en su representatividad. (Huesca ha pasado de representar un 0,55% del VAB en 1995 al 0,52% en 2002). En 2002 la provincia generaba el 16,89% del total regional.

Respecto a la participación sectorial, se destacan los siguientes hechos:

- El peso de la agricultura en la estructura productiva de la provincia es, comparativamente, muy relevante. Si bien es cierto que la renta generada en el sector ha ido reduciendo su participación en el total a lo largo del periodo, en el año 2002 dicho sector suponía un 11,76% de la producción oscense, cifra muy superior a su peso en Aragón (4,78%) y en España (3,56%).
- La actividad industrial mantiene estable su peso en la producción (en torno al 18%). No obstante, los datos revelan una baja especialización industrial, situándose este porcentaje por debajo de la media nacional (20,81%) y regional (17,89%).

- El sector construcción ha ganado peso en la actividad productiva oscense a un ritmo superior al experimentado a nivel regional y nacional. En concreto, en sólo 6 años, el peso de este sector ha pasado del 10,80% al 12,31%, superando al final del periodo la participación del sector agrario.
- Finalmente, el sector servicios es importante en la explicación del VAB provincial, siendo un 58,04% el porcentaje de renta generada en el mismo. No obstante, este porcentaje dista considerablemente de los correspondientes a las economías regional (62,04%) y nacional (66,52%).

En resumen, Huesca cuenta con una economía con importante participación del sector agrario tanto en términos de renta como en términos de empleo, a pesar de la pérdida de peso específico observado en los últimos años. El crecimiento de la renta de la provincia se ha apoyado igualmente en un incremento de la participación del sector de la construcción que, a finales del periodo estudiado supera, tanto en empleo como en VAB la aportación del sector agrícola.

Respecto a la evolución del IPC puede observarse para Huesca una evolución similar a la región y la media nacional aunque con movimientos más acusados. La mayor orientación hacia productos y servicios turísticos así como el crecimiento de la producción inmobiliaria pueden estar condicionando estas mayores desviaciones sobre la media nacional.

Finalmente, Huesca cuenta con una pobre dotación en relación a carreteras y autopistas. Los indicadores analizados sitúan a la provincia en las últimas posiciones del ranking de provincias españolas, aspecto que, además de requerir un análisis más

detallado alerta sobre la posibilidad de estrangulamientos futuros del ritmo de crecimiento.

5. Cohesión social e indicadores de salud

Otro bloque importante de indicadores es el que hace referencia a distintos aspectos encuadrados dentro de la Cohesión Social y la Salud.

Comenzando por los indicadores de Cohesión Social, los primeros hacen referencia a la evolución de la afiliación a la Seguridad Social. Huesca contaba a principios de la década de los 90 con 69.100 afiliaciones, llegando en 2002 hasta las 80.500. Este incremento ha seguido, aunque de forma menos acusada, la tendencia observada en todas las provincias españolas. De esta forma, si Huesca representaba en 1991 el 0,55% y 17,37% del total de afiliaciones nacionales y regionales, respectivamente, estos porcentajes se reducen hasta el 0,50 y 16,74%, en 2002. Por el contrario, la evolución de la tasa de cobertura de la prestación por desempleo se ha situado en todo el periodo por encima de las medias. Así, en 2002, la tasa bruta de cobertura es del 63,66% (frente al 60,52% en Aragón y 59,86% en España) y la neta del 71,28% (frente al 67,36 % en Aragón y 71,60 % en España).

Otros indicadores estudiados hacen referencia a los importes medios de las pensiones no contributivas y de la LISMI. En el primero de los casos se observa un crecimiento importante en el periodo, que sitúa a Huesca entre la media regional y nacional (partiendo de un importe medio en 1995 de los más bajos de España) mientras que en el segundo los datos para la provincia son muy similares a las medias.

Finalmente, los datos relativos a número de detenidos y número de condenados muestran que Huesca sigue la evolución observada en la mayor parte de las provincias españolas (disminución del número de detenidos por 1.000 habitantes hasta mitades del periodo e incremento posterior y reducción del número de condenados por 1.000

habitantes) aunque contando con tasas sensiblemente inferiores en dichos indicadores, lo que refleja la baja tasa de conflictividad social observada.

Algunas de las conclusiones que se extrajeron del estudio de la distribución de la población, como el elevado grado de envejecimiento, tienen también su reflejo en algunos indicadores de salud.

Así, Huesca está entre las 10 provincias españolas con mayor tasa de mortalidad (10,94 por 1.000 habitantes), compartiendo esta posición con otras provincias envejecidas como Lugo, Ourense, Teruel, Avila, Salamanca, Lleida o Soria. Al igual que en el resto de las provincias, esta tasa es superior entre los hombres (12,06 por 1.000) que entre las mujeres (9,81 por 1.000). De forma similar, la provincia oscense está a la cabeza de las provincias españolas en cuanto a morbilidad hospitalaria, indicador que computa el número de enfermos dados de alta por 1.000 habitantes. En el año 2002 Huesca era la cuarta provincia española con mayor valor de este indicador, con 130 enfermos por 1.000 habitantes, cifra superior a la media regional (122,5) y nacional (108,83).

Otro indicador de mortalidad que publica el INE es la tasa de muerte por enfermedades sensibles a atención primaria, obteniendo la provincia de Huesca indicadores favorables. Huesca aparece en todos los periodos por debajo de las medias nacional y regional, ocupando la undécima provincia con menor mortalidad sensible a atención primaria. Un análisis similar cabe hacer en cuanto a muertes por enfermedades sensibles a cuidados médicos.

Se incluyen igualmente las posiciones relativas y evolución de las tasas correspondientes a distintas enfermedades de declaración obligatoria (tuberculosis, sífilis, infección gonocócica, hepatitis vírica, tos ferina, infección meningocócica y

SIDA) sin que pueda extraerse una conclusión destacada salvo la reducción observada en las tasas de incidencia de muchas de ellas. Finalmente, se observa un fuerte incremento de las consultas de psiquiatría, siendo la tasa de incidencia en Huesca en 1991 de 13,21 por 1.000 habitantes y llegando en 2000 hasta las 38,89 consultas por 1.000 habitantes. A lo largo de este mismo periodo se observa una tendencia constante aunque con fuerte irregularidad en el número de altas hospitalarias por síndrome de dependencia del alcohol así como en el número de altas por adicción a las drogas, aunque en este último caso ha habido una reducción neta en el periodo de más de doce puntos (se pasó de una tasa de 17,79 altas por 100.000 habitantes en 1991 a 5,25 en 2001).

Este panorama de envejecimiento de la población y las demandas sanitarias asociadas contrasta con la posición relativa de Huesca en relación a algunos indicadores de recursos sanitarios.

En concreto, a lo largo del periodo se observa un claro incremento en la dotación de profesionales sanitarios (médicos, estomatólogos, farmacéuticos y ATS) pero no suficiente para alcanzar la dotación media nacional o regional, de forma que Huesca quedó, en todas las categorías seleccionadas, muy por debajo de las correspondientes medias de Aragón y España.

Una conclusión similar puede extraerse del estudio de otros indicadores como número de camas por 10.000 habitantes. En este caso, el indicador ha pasado de 40,92 a 35,45, siguiendo la tendencia general de reducción observada en Aragón y España, pero dicha evolución deja a Huesca por debajo de la dotación observada en otras provincias, por ejemplo Zaragoza y Teruel.

No obstante, los indicadores de funcionamiento hospitalario (grado de ocupación, promedio de estancias, índice de rotación, actos quirúrgicos por quirófano y partos por cama de obstetricia) presentan una presión sobre el sistema hospitalario sensiblemente inferior al de la mayor parte de las provincias españolas.

Al igual que ha ocurrido en todo el panorama nacional, el gasto farmacéutico por persona prácticamente se duplicó entre 1991 y 2002, llegando en este último periodo a los 220,21 euros.

Finalmente, Huesca si situó en 2002 en la séptima posición entre las provincias españolas con mayor índice de siniestralidad por accidentes de tráfico. En ese año se registraron 507 heridos por 100.000 habitantes frente a los 384 registrados como media aragonesa y 356 como media española. De esta forma, se observa un incremento en la tasa de siniestralidad mayor que el registrado en gran parte de las provincias españolas.

5. Cultura y ocio

La provincia de Huesca puede considerarse dinámica en relación a los indicadores de cultura y ocio.

Una primera aproximación a la situación cultural, aunque muy parcial, puede extraerse del estudio de ciertos indicadores recogidos por el INE a nivel provincial. En concreto se ha seleccionado el número de salas de cine por 100.000 habitantes, así como la actividad editorial y la difusión de prensa diaria. Respecto a las actividades de ocio, se ha considerado la posición relativa de Huesca en relación al número de licencias de caza y pesca. Igualmente se dispone de información sobre el gasto medio destinado a juegos de azar. Finalmente se ofrece información básica sobre la actividad del sector turístico.

Respecto a los primeros indicadores, Huesca se sitúa entre las provincias españolas elevada dotación relativa de salas de cine. La actividad editorial, medida por el número de ejemplares publicados, aunque lejana de los valores medios mostrados por muchas provincias muestra un importante dinamismo en el periodo. La participación de Huesca en la producción editorial española se ha duplicado (del 0,031% al 0,078%) y, en relación al comportamiento aragonés, la participación de Huesca se ha multiplicado por 7 (del 1,893 al 8,522%).

No puede decirse lo mismo en cuanto a difusión de prensa diaria. En este caso, Huesca ha contado con una tasa de difusión moderada y que se ha mantenido prácticamente constante a lo largo de todo el periodo analizado.

Por otra parte, la provincia de Huesca ocupa una posición destacada en cuanto a participación en juegos de azar. De 1991 a 2002 la cantidad media jugada per cápita ha

pasado de los 111 euros a los 210, ocupando en este último periodo la décima posición en el ranking español por volumen de juego per cápita, y superando en más de 20 euros la media aragonesa y nacional. La evolución del gasto en la década a sido creciente en términos netos aunque, analizando periodo a periodo, en los últimos periodos se observa una moderación e incluso retroceso en el gasto.

Huesca está a la cabeza de las provincias españolas en número de licencias de caza y pesca por 10.000 habitantes. Respecto a las primeras, la provincia contaba en el año 2000 con 1.146 licencias por 10.000 habitantes, situándose en la cuarta posición del ranking de provincias españolas, sólo superada por Cuenca, Guadalajara y Teruel. Dicho indicador prácticamente dobla la media aragonesa (596) y más que triplica la media nacional (286), aunque se mantiene estable a lo largo del periodo.

Un análisis similar puede realizarse con las licencias de pesca. En 2000, contando con 1.177 licencias por 10.000 habitantes, Huesca supera ampliamente la dotación regional (568) y nacional (211), ocupando la tercera plaza en el ranking español. Frente a lo que ocurría con la caza, la pesca fluvial ha experimentado una creciente demanda a lo largo de todo el periodo, por lo que su dinamización puede constituir un nicho adicional de actividad para algunas zonas del territorio.

Finalmente, pasamos a comentar algunos indicadores relativos al sector turístico.

Si algún sector ha gozado de importante crecimiento y cambio en su estructura en los últimos años ha sido el sector turístico. Esto hace que la limitación de indicadores que presenta este estudio y el desfase temporal lleve a tratar con cautela los resultados obtenidos. No obstante, dado el interés comparativo y generalista de este estudio, el uso de estos indicadores no hace sino confirmar el importante dinamismo que se observa en el sector turístico oscense que ya en 2002 ocupaba la sexta posición

en densidad de plazas hoteleras, siendo sólo superada por Baleares, Girona, Santa Cruz de Tenerife, Tarragona y Las Palmas.

Igualmente, Huesca encabezó el ranking español en cuanto a pernoctaciones por 100 habitantes (637), prácticamente triplicando la media nacional (210) y aragonesa (278), observándose una tendencia claramente creciente a lo largo de todo el periodo.